1. **¿En qué consiste la alabanza?**
	* El Salmo 145 nos enseña que la alabanza consiste en ***ver*** lo que Dios ha hecho, ***recordar***lo y ***hablar*** de ello.
2. **¿Cómo tener una vida de alabanza?**
	* Pablo nos está pidiendo que alabemos gozosamente a Dios en todo momento y en cualquier circunstancia (Flp. 4:4-6). Incluso cuando no tengamos motivos para regocijarnos, o no nos apetezca alabarle.
	* La alabanza es un acto de fe. Alabamos a Dios por lo que Él es, por lo que hace y por lo que hará. Es independiente de nuestros sentimientos y de nuestra razón (aunque ambos intervengan en la alabanza).
	* Es en los momentos más difíciles cuando más necesitamos alabar. Esto modificará tanto nuestros pensamientos como nuestros sentimientos.
3. **La alabanza que derriba muros.**
	* Josué estaba evidentemente preocupado. ¿Cómo podrían tomar la ciudad de Jericó?
	* Dios se presenta ante Josué y le pide un acto de adoración (Jos. 5:13-15).
	* Luego, le da instrucciones precisas para tomar la ciudad. Instrucciones basadas en el poder de Dios.
	* Solo después de alabar al Señor con trompetas y un gran grito, los muros cayeron (Jos. 6:12-16, 20).
4. **La alabanza como testimonio.**
	* Pablo y Silas son un claro ejemplo de alabanza y gozo en el crisol. A pesar de las heridas sangrantes producidas por la vara, y de la incómoda posición en la que tenían que permanecer a causa del cepo, ellos oraban en alta voz… ¡y cantaban himnos!
	* Su gozo no dependía de las circunstancias, nacía de la profunda seguridad de estar haciendo la voluntad de Aquel que los había redimido.
	* Esta alabanza fue un testimonio tanto para los presos como para sus carceleros. Tras el terremoto, pudiendo huir, los presos permanecieron en sus lugares, y el carcelero solo pudo exclamar: “¿qué debo hacer para ser salvo?” (Hechos 16:30).
5. **La alabanza que precede a la victoria.**
	* Enterado de que un gran ejército venía a combatirle, Josafat proclamó ayuno, reunió al pueblo, reconoció su impotencia, y solicitó la intervención divina a su favor (2Cr. 20:1-12).
	* Como respuesta, Dios inspiró al profeta Jahaziel para dar instrucciones precisas sobre la batalla: no tendrían que pelear, Dios iba a pelear por ellos (2Cr. 20:14-17).
	* Entonces, Josafat y el pueblo adoraron (2Cr. 20:18). Tan seguros estaban de la victoria, que pusieron a los levitas al frente para que alabasen a Dios por la gran victoria que iba a hacer por ellos (2Cr. 20:20-21).
	* Alabemos a Dios por las grandes maravillas que va a realizar en
	nuestra vida.